

Conceptualización temprana de la flexión nominal de plural: análisis de producciones infantiles desde la Gramática Cognitiva

A. Mariana Orozco Arreola
Doctorado en Lingüística, Universidad Nacional Autónoma de México
mariana.orozco.ar@gmail.com

Mary Rosa Espinosa Ochoa
Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México
maryespinosa@comunidad.unam.mx

Resumen

La regularidad morfológica del plural nominal en español ha permitido proponer que su adquisición ocurre en etapas tempranas (Lleó, 2006). De acuerdo con estudios previos, los infantes de 18 meses de edad comprenden esta flexión (Arias-Trejo et al., 2016; Arias-Trejo, Cantrell, et al., 2014). En producción, se establece que ocurre en elementos nominales desde los 24 meses de edad (Arias-Trejo, Abreu-Mendoza, et al., 2014; Lleó, 2006; Marrero & Aguirre, 2003). No obstante, en dichas investigaciones poco se discute sobre el significado de las producciones infantiles, en función de la circunstancia comunicativa (Lleó, 2006; Marrero & Aguirre, 2003).

A partir de la Gramática Cognitiva (Langacker, 1987, 2008, 2009), el presente trabajo propone el análisis semántico de las emisiones espontáneas de tres infantes hispanoparlantes de la Ciudad de México, cuya edad comprende de los 24 a los 36 meses.

Los resultados muestran que los infantes emplean el plural con distintos valores semánticos ($n=312^1$): plurales léxicos, objetos dobles, *pluralia tantum* y plurales de masa con partículas diversas (Orozco Arreola, 2019). Estos valores comparten la conceptualización donde los plurales son representados como masas homogéneas, integradas por diferentes partículas, pero cuya individualización aún no es reconocida por el infante.

Así, la flexión nominal de plural no se trata únicamente de una operación morfológica o de un fenómeno sintáctico de concordancia, sino también de los valores semánticos que subyacen a cada emisión.

Palabras clave: número gramatical, adquisición de lengua materna, flexión nominal, gramática cognitiva

INTRODUCCIÓN

En español, el número gramatical se fundamenta en la distinción entre SINGULAR y PLURAL. Esta díada tiene valores de forma y significado asociados. En cuanto a forma, suele expresarse por medio de la morfología flexiva, en elementos tanto nominales como verbales. Al respecto de su significado, el empleo de un elemento en singular o en plural está relacionado con la distinción conceptual básica entre “uno: un elemento o entidad del mundo” y “más de uno: más de un elemento o entidad del mundo” (Corbett, 2004). No obstante, la flexión nominal de plural también puede manifestar otros valores semánticos en relación con la naturaleza de los elementos que conforman la numerosidad expresada en términos

¹ Número total de producciones infantiles analizadas.

morfológicos; ejemplo de esto son los plurales léxicos, *pluralia tantum*, objetos dobles y plurales de masa con partículas diversas.

Tales valores semánticos no han sido estudiados en lenguaje infantil y, de manera particular, en infantes hispanoparlantes. Es por ello que el presente estudio se propone el análisis semántico de las producciones infantiles con flexión nominal de plural de tres infantes hispanoparlantes de la Ciudad de México. Para ello, se empleará el modelo basado en el uso de la Gramática Cognitiva de Langacker (1987, 2008, 2009); así, el habla infantil será estudiada de acuerdo con su contexto de emisión.

2. Morfología y semántica de la flexión de número gramatical

2.1 Morfología

En el ámbito nominal, la flexión de plural se manifiesta por la adición del morfema */-s/*, o bien, de su alomorfo */-es/*, a la base del elemento nominal. La elección de alguno de los alomorfos dependerá de las características fonotácticas de la base que busca flexionarse (Varela Ortega, 2005):

1.

(a) Sustantivo escueto

Perr-o-s
Perr-MASC-PL

SUSTANTIVO

(b) Sustantivo y adjetivo

Perr-o-s *pequeñ-o-s*
Perr-MASC-PL pequeñ-MASC-PL

SUSTANTIVO ADJETIVO

(c) Estructura con elementos de anclaje

Los *perr-o-s* *pequeñ-o-s*
DET.MASC.PL perr-MASC-PL pequeñ-MASC-PL

DETERMINANTE SUSTANTIVO ADJETIVO

2.2 Valores semánticos del número gramatical en la estructura nominal

Desde la perspectiva semántica, el número gramatical se manifiesta fundamentalmente en sustantivos. De acuerdo con Langacker (2008:310), la estructura nominal corresponde a la instancia de un tipo especificado en una circunstancia comunicativa. Tal estructura requiere de un elemento nuclear, el cual rige la flexión. En español, el sustantivo constituye el núcleo de la estructura nominal. Semánticamente, los

sustantivos se agrupan en dos clases mayores: sustantivos contables y de masa (Bosque, 2015; Langacker, 2008: 129-135).

- a. Sustantivos contables: Los sustantivos contables refieren a objetos físicos o entidades abstractas, partes de un todo, regiones geográficas y colectivos. Este tipo de sustantivos pueden ser contabilizados y cuantificados, de manera que su pluralización indica la existencia de múltiples instancias del tipo especificado.

El sustantivo *perro* en 1(a, b, c) se comporta típicamente como un elemento contable. Los sustantivos contables se caracterizan por ser internamente heterogéneos; es decir, están compuestos por diferentes partes que son disímiles entre sí. Por ejemplo, *silla* > asiento, respaldo, patas.

- b. Sustantivos de masa: Los sustantivos de masa incluyen materias y sustancias físicas (*aire, agua, arena*). Los elementos de este tipo admiten la cuantificación de tipo fuerte (*mucho dinero*), pero no pueden ser contabilizadas ni pluralizadas (*aires*, arenas**). A diferencia de los contables, las masas son internamente homogéneas; dicha homogeneidad puede percibirse de las siguientes maneras: masas continuas (*agua*), masas de partículas idénticas (*arena*) y masas integradas por múltiples entidades (*mobiliario*). No obstante, son homogéneas en lo funcional.

De acuerdo con Langacker, el plural por naturaleza refiere a múltiples instancias del mismo tipo. En este sentido, se trata de una agrupación integrada por “partículas” individuales o lo suficientemente salientes para ser contadas (Langacker, 2008: 130). De manera que un grupo plural también podría ser conceptualizado como una **masa particular**, donde es posible distinguir los rasgos individuales de los miembros que la componen (Ver Figura 1).

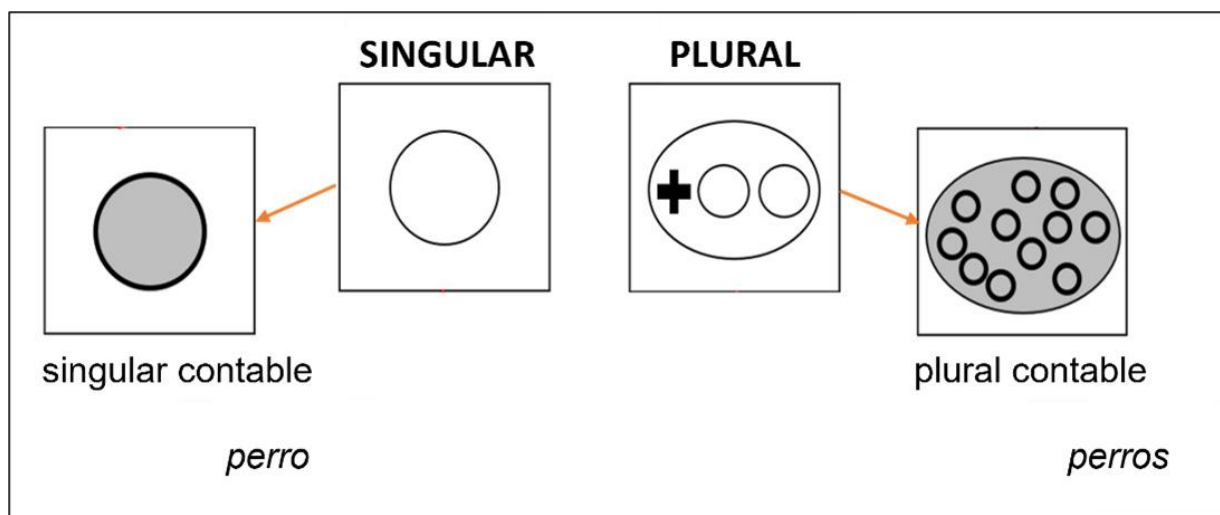


Figura 1. Conceptualización básica de la flexión de número gramatical en español

Empero, también pueden identificarse usos con divergencias al respecto de esta caracterización prototípica de los plurales: nominales con *pluralia tantum*, sustantivos de objetos múltiples y masas continuas. Algunos ejemplos de tales excepciones pueden observarse en la Figura 2. Por un lado, *cosquillas* es una **masa continua**, puesto que las partículas que la integran no pueden ser percibidas; esta palabra es un plural de tipo léxico, donde la flexión no implica la suma de múltiples instancias de un mismo tipo. Por otro, el sustantivo *viveres* refiere a una **masa integrada por partículas diversas** —un conjunto integrado por elementos distintos entre sí—, pero que puede representarse como homogénea, puesto que todos los elementos del conjunto realizan una función en común.

Del mismo modo, el sustantivo *ojos* se caracteriza por ser una unidad integrada por dos elementos funcional y perceptualmente simétricos; este tipo de palabras también se denominan **objetos dobles** o múltiples (Farrell, 2000). No obstante, los objetos múltiples sí pueden emplearse en sus formas en singular en ciertos contextos; por ejemplo, si uno de los elementos dentro de la unidad ha sido afectado por alguna acción: *Necesito zapatos / Juan perdió su zapato*.

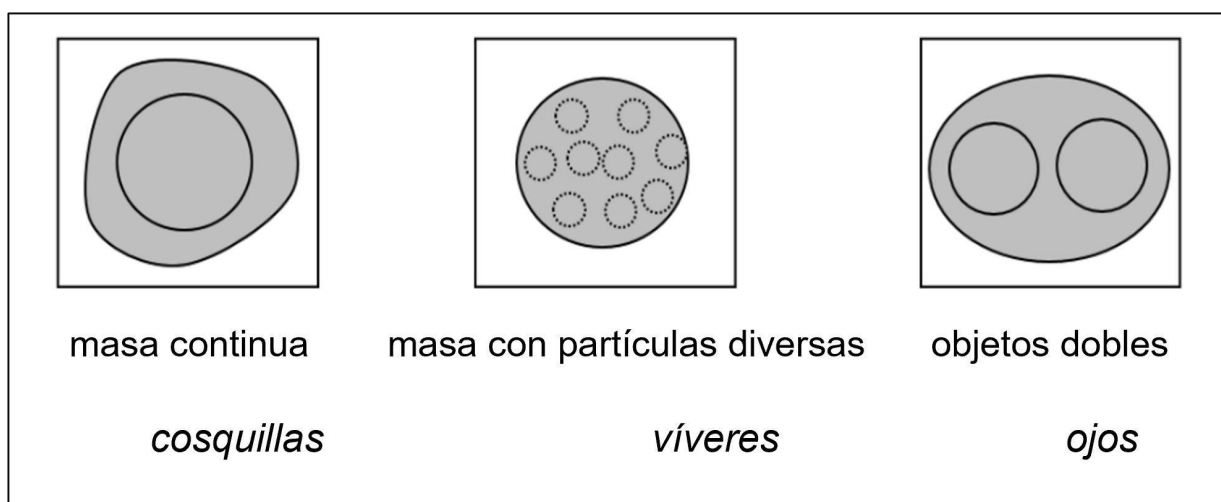


Figura 2. Conceptualización: excepciones sistemáticas

Tales divergencias pueden documentarse en el empleo temprano del plural, las cuales no han sido estudiadas, ya que se ha mostrado un énfasis en aspectos como la concordancia sintáctica y en la morfofonología (Arias-Trejo, Abreu-Mendoza, et al., 2014; Lleó, 2006; Marrero & Aguirre, 2003; Olvera Yabur, 2018). Véase los ejemplos 2, 3 y 4²:

2. A: Ay, ay, ay (papá ríe)
I: hale *cosquillas* (=hazle cosquillas)

En 2 puede constatarse que la pluralización no implica múltiples instancias de un tipo singular; *cosquillas* es una palabra que se aprende y adquiere únicamente en su forma plural.

² La letra M corresponde a "MAMÁ"; A, "ADULTO"; I, "INFANTE"; y H, "HERMANA".

Además, dicha flexión exhibe valores expresivos más que meramente morfológicos: el acto de *hacer cosquillas* se manifiesta como una acción que se realiza de forma reiterada.

3. A: ya cómetelo ándale
I: mía, *mis ojos* (la niña toma los lentes de su abuelo)
A: sí, pero no te pongas ahí
I: mira *mis ojos* del abuelo

En 3 se ejemplifica a un grupo de sustantivos pluralizados que forman parte del español; esto es, los sustantivos de **objetos dobles**.

4. A: ¿de qué, de qué hay? Nada más hay de pollo y de papa, ¿verdad?
M: sí (asiente)
A: pero los de papa están bien ricos
M: ¿ya los probaste?
I: ¿tí sirvo *veduras*? (=¿te sirvo verduras?)

En 4, se muestra cómo un conjunto plural puede conceptualizarse como una **masa con partículas diversas**, pero que se concibe como homogénea ya que no se presta atención a la especificidad de los miembros que integran el grupo.

2.3 Adquisición temprana de la flexión gramatical de plural

La emergencia temprana del plural en español, como flexión morfológica, se ha visto ligada a la adquisición de sustantivos (Alva Canto, 2014; Arias-Trejo, Abreu-Mendoza, y Aguado-Servín, 2014; Arias-Trejo, Alva Canto, y Pérez Paz, 2016; Arias-Trejo, Cantrell, Smith, y Canto, 2014; Barner, Thalwitz, Wood, Yang, y Carey, 2007; Koudier, Halberda, Wood, y Carey, 2006) esto a razón de que refieren a entidades concretas e identificables que los infantes reconocen como integradoras y distintivas de su entorno.

De acuerdo con Marrero y Aguirre (2003), en su investigación con niños de 1;07 a 5 años, es posible establecer tres etapas en la adquisición de la morfología nominal de plural:

- **ETAPA 1:** el plural no se emplea de manera funcional, aunque aparezca formalmente en las producciones infantiles. Se trata de ítems aprendidos en instancias de uso particulares.
- **ETAPA 2:** emergencia de las primeras oposiciones *singular/plural*. El morfema de plural aparecerá especificado en sólo uno de los elementos de cada frase; ya sea en el artículo o en el sustantivo. A esto se le denomina etapa de marcación única.
- **ETAPA 3:** extensión de la marcación. Por medio de la generalización del plural, se consolida su empleo en tanto relaciones de concordancia en los elementos nominales. Este proceso continúa de manera gradual e, incluso, es posible encontrar sobrerregularizaciones en otras producciones nominales.

En lo que concierne al análisis efectuado por Olvera (2018:162), la autora menciona que el contraste *singular/plural*, en términos sintácticos, se adquiere entre los 19 y 23 meses de

edad. Empero, precisa que el desarrollo sintáctico es disímil al conocimiento semántico que está involucrado en la flexión nominal de número gramatical (Olvera Yabur, 2018; 162).

La metodología llevada a cabo por Lleó (2006) cuenta con un grupo de tres infantes monolingües del español con edades que fluctúan de los 12 meses hasta los 36. En ésta, se documenta que entre mayor número de codas léxicas en el inventario infantil, mejor será el empleo y más temprana la aparición de la flexión de plural, expresada por una coda gramatical.

Finalmente, Arias Trejo y colaboradores (2014) analizan la producción de plurales en infantes de 38 meses de edad, a partir de una tarea de elicitación de pseudo palabras. En los resultados se menciona que los infantes tienen mayor dificultad para flexionar las pseudopalabras con el alomorfo */-es/*, debido a la baja frecuencia de aparición de este sufijo, en contraposición con */-s/*.

No obstante, las investigaciones no se han enfocado en lo que concierne al comportamiento semántico del plural en las producciones infantiles, el cual es fundamental para la consolidación de la noción de número en etapas tempranas.

3. Metodología

Se realizó el estudio de tres muestras longitudinales de infantes hispanoparlantes de la Ciudad de México (2 niñas, 1 niño); dos de ellas de la base de datos ETAL-UNAM (Rojas-Nieto, 2007) y una del Corpus de Adquisición del Lenguaje Infantil (Corpus CALI-UNAM)³.

Se consideró el intervalo de edad de 2;00,22 a 3;01,28, a razón de que los antecedentes teóricos precisan que las producciones con este tipo de flexión pueden ser localizadas con mayor frecuencia a partir de los 24 meses de edad (Arias-Trejo, Cantrell, et al., 2014). Se identificaron todas las producciones espontáneas dentro de cada muestra de habla infantil ($n=312$); para el análisis, no se consideraron canciones, rimas, repeticiones o emisiones poco claras. En cuanto al infante 1 y al infante 2, los datos fueron recopilados mensualmente. En la Tabla 1 se muestra el total de turnos de cada infante, el total de producciones con flexión nominal de plural y el total de emisiones espontáneas con dicho tipo de flexión; éste último dato corresponde a los datos analizados en este trabajo.

Tabla 1. Infante 1 e infante 2. Número total de turnos, total de producciones con flexión nominal de plural y total de plurales analizados.

³ El Corpus de Adquisición del Lenguaje Infantil (Corpus CALI) fue construido gracias al apoyo del Proyecto PAPIIT-UNAM IN401319, "La adquisición de la morfología flexiva del español: etapas tempranas en el desarrollo de la lengua materna", dirigido por la Dra. Mary Rosa Espinosa Ochoa. La Mtra. Orozco Arreola es co-coordinadora del Corpus CALI.

	Turnos totales	Total de producciones con plural	Producciones espontáneas
Infante 1 (ETAL-UNAM)	5104	184 (.03/ 3.61%)	118 (.02/ 2.31%)
Infante 2 (Corpus CALI-UNAM)	1625	81 (.04/ 4.98%)	51 (.03/ 3.14%)

Para obtener un panorama más amplio del comportamiento semántico de las emisiones infantiles, se consideraron diferentes técnicas de recolección (Behrens, 2008; Rowland et al., 2008a; Tomasello & Stahl, 2004). Así, se incluyó una muestra densa de la base de datos ETAL-UNAM. Los totales del infante 3 pueden observarse en la Tabla 2. En este caso, el infante fue videograbado diariamente, a lo largo de tres meses.

Tabla 2. Infante 3. Número total de turnos, total de producciones con flexión nominal de plural y total de plurales analizados.

	Turnos totales	Total de producciones con plural	Producciones espontáneas
Infante 3 (ETAL-UNAM)	3224	379 (.11/11.7%)	143 (.04/ 4.4%)

A partir del etiquetado de corpora, se seleccionaron las cinco estructuras nominales con plural más frecuentes, dentro de las emisiones espontáneas; éstas, a su vez, mostraron un comportamiento semántico consistente (Tabla 3). Del mismo modo, dichas estructuras fueron documentadas en etapas tempranas de adquisición en otras investigaciones (Arias-Trejo, et al., 2014; Lleó, 2006; Marrero & Aguirre, 2003; Olvera Yabur, 2018).

Tabla 3. Estructuras nominales con flexión de plural más frecuentes.

Tipo de estructura nominal	Infante 1 (2;03,00-3;01,28)	Infante 2 (2;02,24-2;11,09)	Infante 3 (2;00,22-2;02,13)	Total por estructura
Sustantivo escueto	41 (.34/34%)	21 (.41/41%)	68 (.47/47%)	130
Determinante + sustantivo	44 (.37/37%)	16 (.31/31%)	38 (.26/26%)	98
Pronombre posesivo + sustantivo	18 (.15/15%)	9 (.17/17%)	20 (.13/13%)	47
Adjetivo escueto	9 (.07/7%)	2(.03/3.9%)	8 (.05/5%)	19
Cuantificador	6 (.05/5%)	3 (.05/5%)	9 (.06/6%)	18
Total	118	51	143	312

4. Resultados

Cada estructura con flexión nominal de plural de la Tabla 3 mostró un comportamiento semántico acorde con las siguientes categorías: *pluralia tantum*, objetos dobles y sustantivos contables, cuya conceptualización corresponde a masas compuestas por partículas diversas. Tales categorías se discuten de acuerdo con la estructura nominal donde aparecieron.

4.1 Sustantivos escuetos

Los sustantivos escuetos constituyen la estructura más común y de aparición más temprana flexionada en plural. Al ser un grupo con numerosos ejemplares y de alta frecuencia, es que resulta posible que las formas cuenten con significados diversos. Muchos de los usos de los escuetos pluralizados están ligados con hechos previos o con actividades cotidianas para el infante. Es decir, la flexión no es informativa, sino que corresponde a plurales léxicos. En cada ejemplo, la letra M corresponde a “MAMÁ”; A, “ADULTO”; I, “INFANTE”; y H, “HERMANA”.

5. A: a ver
I: puedo, emm, ¿juguetes?
A: sí, tú querías las canicas ¿no?, ¿te las paso?

Como se observa en 5, los referentes concretos de la palabra *juguetes* no se encuentran en el momento de la enunciación. En este caso, *juguetes* hace alusión a una actividad particular y cotidiana para el infante. Durante la realización de tal acción, se encuentran involucrados múltiples objetos que se presentan como una masa homogénea, compuesta por diferentes elementos que son empleados para un mismo fin.

6. I: Dale, dale, dale, dale.
A: Es una piñata.
(La niña pica el cuaderno con el lápiz)
A: ¿Bonita?
I: So *palos*... (=son palos)
7. M: acompaña a la tienda a papá
A: ¿sale?, órale
(la niña se baja de la silla, se lleva el perro de peluche)
I: *cocholates* (=chocolates)
A: ¿cocholate?

En 6 y 7, pueden observarse otras instancias de plurales léxicos; para 6, tras la emisión de la palabra *piñata*, por parte de otro interlocutor, el infante produce *palos*. Esto puede explicarse a partir del contexto ritualizado en que estos dos elementos aparecen juntos, de manera que el infante realiza una asociación entre ellos.

En el caso de 7, el infante vincula el escueto *chocolates* con una locación particular; esto es, la tienda. Tal asociación puede deberse a eventos previos, en los que tal sustantivo escueto concurrió.

4.1.1 Sustantivos escuetos: pluralia tántum

Otros usos dentro del grupo de los sustantivos escuetos corresponden a palabras que, por su conformación y empleo, son similares a los denominados *pluralia tántum* o plurales inherentes:

8. H: pareces Triceratops
(comienzan a hacer sonidos de dinosaurios, como si estuvieran peleando)
I: ¿Jugamos *caedadas*? (=carreras)
H: una, dos, tres

9. I: ¿y qué haces aquí?, ¿*econedillas*? (=escondidillas)
M: sí, parece que está jugando a las escondidillas de que aparece en todas partes

Tanto 8 como 9 —y el ejemplo de 2— refieren a dinámicas de juego habituales para los infantes. Tales palabras son aprendidas en plural, de manera que su forma en singular no es frecuente, o bien, no se utiliza. Por ejemplo, *escondidilla**, *carrera**. Dada la imposición de las formas pluralizadas, se restringe la posibilidad de una conceptualización individuada, por lo que los *pluralia tántum* se caracterizan por mostrarse como masas continuas (Ver Figura 2).

4.1.2 Sustantivos escuetos: objetos dobles

Los sustantivos con objetos dobles se definen por hacer alusión a entidades dobles discretas y simétricas que funcionan de manera conjunta (Farrell, 2000). Tal es el caso de *calcetines*, pareado por su vínculo con *pies*; y *lentes*, por *ojos*.

10. A: ¿qué haces?
I: toy quitánome (=estoy quitándome...)
A: ¿cómo se llama?
I: *casetines* (=calcetines)

11. A: ¡Eh! ¿qué es eso?
I: Son *letes*. (=lentes)
(La niña trae los lentes colocados sobre los ojos).

A este respecto, la conceptualización de los objetos dobles también corresponde a un perfil homogéneo, puesto que la entidad pareada se concibe como indivisible a partir de su funcionamiento conjunto (Figura 3):

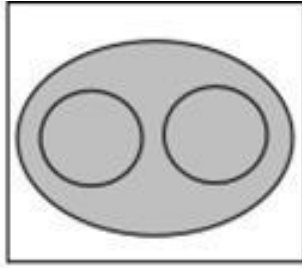


Figura 3. Plural con objetos dobles

4.1.3 Escuetos contables por masas

Dentro de los plurales identificados en el habla infantil, los sustantivos escuetos empleados como masas aparecieron en numerosas ocasiones. Se trata de elementos que, típicamente, son contables, pero que los infantes usan como masas homogéneas, compuestas por partículas.

12. A: ¿Y qué más?, dime, ¿qué más te gusta?
I: *Caballos* y ... *pajaditos*. (=pajaritos)
A: ¿Sí?
I: Sí.

En 12, el infante impone un perfil homogéneo sobre los sustantivos *caballos* y *pajaritos*, puesto que no expresa o detalla en los elementos que conforman al grupo, sino que los observa como una totalidad.

13. A: ¿Qué le das de comer a tu pájaro?
I: *Palletas*. (=galletas)
A: ¿Galletas?... y le das... plátano.

En 13 se emplea una forma plural, nuevamente, como un conjunto homogéneo. También es probable que la forma se recupere de circunstancias previas en las que fue empleada con el mismo significado. El empleo semántico de estas emisiones puede representarse con el siguiente esquema (Figura 4).

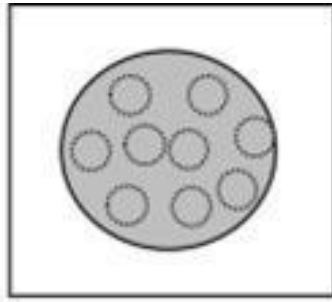


Figura 4. Plural de masa homogénea compuesta por partículas

En la Figura 4, se muestra cómo el factor de mayor importancia es el de la homogeneidad del conjunto; las características de los constituyentes de dicha masa no son relevantes, sino la noción de grupo que los vincula⁴.

4.2 Plurales con elementos de anclaje

4.2.1 Plurales con determinantes

Dentro de los corpora, otra estructura de alta frecuencia corresponde a las frases constituidas por un determinante y un sustantivo, ambos en plural. En tal construcción, el comportamiento semántico de los plurales fue el mismo que el localizado con los sustantivos escuetos: formas aprendidas en plural (*pluralia tántum*), objetos dobles y sustantivos contables representados como masas homogéneas. En este sentido, se conserva la noción donde los elementos pluralizados se perfilan como masas homogéneas, sin importar el tipo de determinante que presenten.

14. A: ¿yo? te estoy viendo, ¿y tú que haces?

I: chacando *unos tates* (=sacando unos trastes)

A: ¿para qué los sacaste?, ¿qué ibas a hacer con los trastes?

15. A: ¿Qué está haciendo mi abuelita?

I: Está lavano lo, *los tratres*. (=está lavando los trastes)

Los ejemplos en 14 y 15 cuentan con el mismo sustantivo con *pluralia tántum*, tanto con un determinante definido, como con un indefinido; no obstante, en ambos ejemplos *trastes* refiere a una masa homogénea. Además, el sustantivo en cuestión no aparece en singular dentro de los corpora, por lo que se refuerza la no individuación de los elementos que conforman el conjunto plural.

16. A: Están nadando, para qué las empujas

I: Súbete, ánale (=ándale; a las tortugas)

A: bájate

⁴ En la Gramática Cognitiva, la falta de diferenciación en los elementos nominales se representa con una línea punteada, alrededor de cada una de las partículas del conjunto. Cuando dichas partículas están individualizadas, se esquematizan a partir de una línea continua.

I: se boja *las escaleras*. Ánale (=ándale)

Esto igualmente ocurre con el ejemplo en 16; *escaleras* se caracteriza por ser aprendido en plural, por lo que su conceptualización no tiende a basarse en la serie de escalones que las conforman, sino por la función que en conjunto realizan.

17. I: lava *las manos*

M: ¿*las manos*? Al lavadero

I: *nas manos* (=las manos)

18. A: ajá, oye, mira, ¿y ya viste a la señora?, ¿qué trae en los ojos?

I: e *los lentes*

Los objetos dobles se muestran en 17 y 18; tales entidades pareadas se conceptualizan de facto como funcionalmente homogéneas, por lo que la presencia de un determinante no modifica la noción de estar conformado por entidades indiferenciadas.

19. (Se oye el ladrido de un perro proveniente de la calle)

I: ¡Ehh!, ¿qué ecucha? (=¿qué se escucha?)

A: escucha bien

I: ecucha (=escucha) bien, *unos perros*.

20. A: Vamos a desayunar, ándale y luego venimos a jugar

I: Sí. Vamo a toma tafecito con *los niños*. (=Vamos a tomar cafecito con los niños)

Los datos en 19 y 20 exhiben dos sustantivos típicamente contables, siendo conceptualizados como masas homogéneas compuestas por partículas; se aprecia que dicho empleo puede derivar de instancias donde el conjunto no se conoce y sólo se percibe a partir del rasgo que agrupa a sus miembros; en este caso, el ladrido que agrupa al conjunto de perros.

4.3 Pronombres posesivos

En el caso de las marcas de posesión, los plurales sólo se ven modificados en tanto la forma en que se relacionan con los participantes del contexto comunicativo, o bien, del entorno del infante; sin embargo, se conserva la imposición de un perfil de masa homogénea.

21. I: ¿qué es eso?

A: un mueble

I: un moble. ¿Qué es eso?

A: carrito (el carrito eléctrico)

I: *mis cados* (=mis carros)

El empleo de la primera persona refleja la operación del infante por insertar tales objetos dentro de su dominio más cercano, o bien, el infante se toma a sí mismo como punto de referencia (Langacker, 2008).

22. A: Mmmm, ¿dónde están?

(La niña toma una canasta y la pone en el piso, se agacha y saca unos zapatos blancos de una caja).

I: ¿Tede *tus zapatos*? (=¿Quieres tus zapatos?)

El uso de la segunda persona (*tú*), conlleva la inclusión del dominio de algún otro participante presente en la interacción; esto puede observarse en el ejemplo de 22. En este caso, el punto de referencia del objeto doble *zapatos*, es el cuerpo del interlocutor del infante.

23. A: ¿qué es?

(El niño tiene una envoltura de regalo en sus manos)

I: Santa Claus, Santa Claus, con *sus legalos* (=regalos)

La tercera persona se emplea para alguna entidad ausente en la circunstancia comunicativa. En 23, el niño atribuye la posesión de la masa compuesta por *regalos* al nombre propio *Santa Claus*.

4.4 La especificidad de los adjetivos y la cuantificación

Los adjetivos escuetos también son frecuentes en el intervalo de edad elegido; éstos se encuentran regidos por un sustantivo presente o activo en el intercambio comunicativo. No obstante, los datos recopilados en el corpora evidencian que los infantes aún tienen problemas para reconocer lo que esta categoría implica en correspondencia con los referentes.

24. A: ¿cómo se llaman?

I: *chiquitos*

A: pero dinosauritos se llaman

En 24, el uso infantil no coincide con la modificación de un adjetivo, en adyacencia a un sustantivo. Esto, en términos morfosintácticos, quizá se debe a que distribucionalmente los adjetivos y los sustantivos escuetos son similares. Por lo que es posible que el niño no sólo los inserte en el mismo paradigma flexivo por su similitud morfológica, sino también que los incluya en un mismo grupo de comportamiento semántico (Álvarez López, 2004; Sandhofer & Smith, 2007).

25. A: Haz muchas torres. Grandotas.

I: *Potititas*.

A: ¿Qué?

I: *Potititas* (=poquititas)

A: ¿Poquititas?

Del mismo modo, en 25 se observa un traslape entre las escalas de las que pueden formar parte los adjetivos y el empleo de cuantificadores; el infante parece confundir el sentido de magnitud expresado por el adjetivo *grande*, con la noción derivada de la cuantificación absoluta: *grande*>*mucho*, *pequeño*>*poco*. Es importante destacar que el infante emplea un recurso que es posible en lenguas como el inglés donde *a little* significa “un poco”; este fenómeno fue observado por Bowerman (1978) en cuanto a la relación que hay entre las sobre extensiones que realizan los infantes y las categorías semánticas de las lenguas naturales.

Al errar en su empleo, los adjetivos de uso temprano muestran poca especificidad. Esto concurre con el alto uso de cuantificadores fuertes o universales, los cuales refuerzan la conceptualización de los plurales como masas homogéneas.

26. A: ¿me prestas el éste?, ¿naranja?

I: no, quiedo *toros* (=quiero todos)

A: ¿quieres todos?

27. I: *muchos coíos* hay

A: ¿muchos cocodrilos?, ¿dónde hay cocodrilos?

I: ahí

A: córranle, porque si no se la comen

I: se a pomen (=se la comen) se a pomen.

Así, los cuantificadores no requieren del conocimiento o precisión de rasgos individuales sobre los miembros del grupo al que cuantifican; por el contrario, el plural se observa como una masa, que puede cuantificarse de forma absoluta y cuya principal característica es la homogeneidad.

5. Discusión

Tras la revisión de las producciones con flexión nominal de plural, a partir del contexto comunicativo en que éstas fueron emitidas, puede esbozarse de forma general lo siguiente: se observa la imposición de un perfil homogéneo sobre el elemento pluralizado; aunque éste se encuentre con determinantes definidos o indefinidos, así como con marcas de posesión. Los usos tempranos se esquematizan en la Figura 5.

Esto no implica que los infantes no comprendan a qué se refiere el plural. En otras investigaciones se ha establecido que infantes en la misma etapa de adquisición que los estudiados en este trabajo, comprenden el significado del plural como “más de uno” (Arias-Trejo et al., 2014; Arias-Trejo, Alva Canto, & Pérez Paz, 2016). No obstante, de acuerdo con los ejemplos analizados, no prestan mayor atención a las características particulares de cada miembro dentro de la agrupación.

De manera conjunta, se mostró que algunos plurales pueden estar ligados con la realización de ciertas acciones. Por lo que la emisión pluralizada evoca a los objetos que se emplean durante un evento particular, o bien, a la naturaleza de la acción en sí misma.

Igualmente, se constató que los elementos de anclaje que suelen añadirse a los sustantivos están mayormente ligados con el momento de la enunciación y sus participantes, como en el caso de los posesivos, cuya alternancia está vinculada con alguno de los interlocutores o con otro elemento o persona que no se involucra activamente en el momento de la emisión.

Otra explicación que puede ofrecerse para el comportamiento semántico del plural como una masa homogénea, deriva de la frecuencia de uso y aparición de plurales léxicos, de formas con *pluralia tantum* y de sustantivos con objetos dobles. Estos elementos léxicos,

naturalmente conceptualizados como un conjunto ya sea por su función, o bien por la falta de la forma singular en contraste, quizá puedan licenciar la imposición del perfil homogéneo en otros sustantivos pluralizados en etapas tempranas de adquisición.

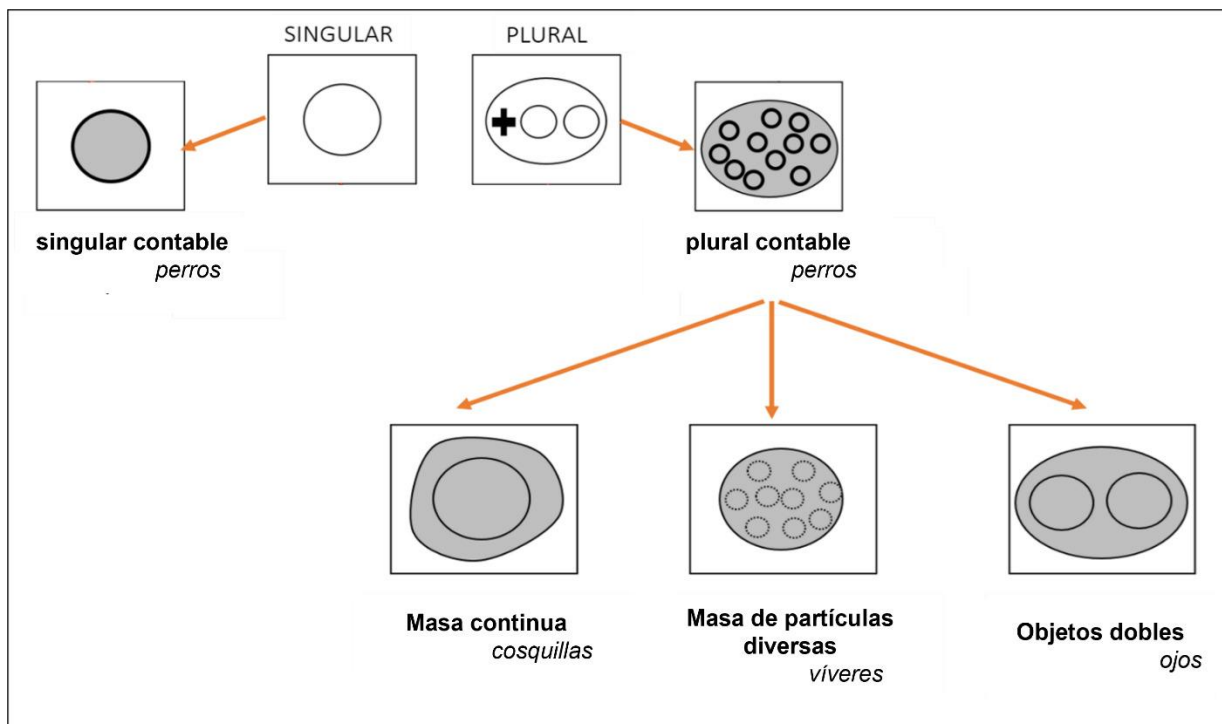


Figura 5. El plural en etapas tempranas

Aunado a la imposición del perfil homogéneo, se encuentra el comportamiento de los adjetivos; éstos fueron detallados como poco específicos, puesto que el infante aún se encuentra en proceso de consolidación del significado que representa esta categoría cuando modifica a un sustantivo. Además, el empleo de cuantificadores fuertes, de forma paralela al de los adjetivos, robustece la propuesta de que los plurales, en etapas tempranas, comienzan conceptualizándose como masas homogéneas.

De forma que el aprendizaje certero de los adjetivos, para describir un elemento en tanto sus rasgos particulares, hará posible que éste pueda ser contabilizado, lo cual se relaciona con el empleo de numerales y que tal elemento pueda ser incluido dentro de un grupo de objetos, a partir de sus características perceptuales.

CONCLUSIONES

La presente investigación mostró que la adquisición de la flexión nominal de plural en español es un proceso que depende de la frecuencia de aparición de ciertas estructuras y

patrones semánticos. De manera particular, el uso de plurales léxicos, de palabras con *pluralia tantum* y de objetos dobles impacta en la conceptualización de otros sustantivos típicamente contables, de forma que el rasgo más relevante es el perfil homogéneo donde el plural alude a masas continuas, masas de partículas diversas y objetos dobles.

Así, se plantea que la flexión de plural en español no se trata sólo de valores de forma expresados en morfemas en posición de coda, o por la manifestación de fenómenos de concordancia sintáctica, sino también, y esencialmente, de los significados que el infante le confiere al empleo de dicha flexión a partir del contexto comunicativo en que cada emisión emerge. Esto, en el proceso de consolidación de las distinciones conceptuales que subyacen a la categoría de número gramatical.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alva Canto, E. A. (2014). *La adquisición de lenguaje. Regularidades y particularidades*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Álvarez López, E. (2004). *La adquisición temprana del adjetivo en niños hispanohablantes*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Arias-Trejo, N., Abreu-Mendoza, R. A., & Aguado-Servín, O. A. (2014). Spanish-speaking children's production of number morphology. *First Language*, 34(4), 372–384.
<https://doi.org/10.1177/0142723714544411>
- Arias-Trejo, N., Alva Canto, E. A., & Pérez Paz, V. I. (2016). La influencia del número de objetos y las claves verbales en la distinción temprana del plural. *Anales de Psicología*, 32, 863–870.
- Arias-Trejo, N., Cantrell, L. M., Smith, L. B., & Canto, E. a A. (2014). Early comprehension of the Spanish plural. *Journal of Child Language*, 41(6), 1–17.
<https://doi.org/10.1017/S0305000913000615>
- Barner, D., Thalwitz, D., Wood, J., Yang, S. J., & Carey, S. (2007). On the relation between the acquisition of singular-plural morpho-syntax and the conceptual distinction between one and more than one. *Developmental Science*, 10(3), 365–373.
<https://doi.org/10.1111/j.1467-7687.2007.00591.x>
- Behrens, H. (2008). Corpora in language acquisition research: History, methods, perspectives. In *Corpora in Language Acquisition Research. History, methods, perspectives* (pp. XI–1).
- Bosque, I. (2015). El sustantivo. In *Enciclopedia de Lingüística Hispánica* (pp. 1–21). Routledge.
- Corbett, G. G. (2004). *Number* (Vol. 1). Cambridge University Press.
<https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Farrell, P. (2000). El número en español y portugués brasileño. Un análisis cognoscitivo. *Revista Español de Lingüística Aplicada (RESLA), Extra 1.*, 67–82.

- Koudier, S., Halberda, J., Wood, J., & Carey, S. (2006). Acquisition of English Number Marking: The Singular-Plural Distinction. *Language Learning and Development*, 2(1), 1–25. <https://doi.org/10.1207/s15473341l1d0201>
- Langacker, R. W. (1987). Nouns and Verbs. *Language*, 63(1), 53–94.
- _____ (2008). *Cognitive grammar. A Basic Introduction*. Oxford University Press.
- _____ (2009). *Investigations in cognitive grammar* (D. Geeraerts, R. Dirven, & J. R. Taylor (eds.)). Mouton de Gruyter.
- Lleó, C. (2006). Early acquisition of nominal plural in Spanish. *Catalan Journal of Linguistics*, 5(2), 191–219. <https://doi.org/10.5565/rev/catjl.69>
- Marrero, V., & Aguirre, C. (2003). Plural acquisition and development in Spanish. In *Linguistic Theory and Language Development in Hispanic Languages* (Issue 1998, pp. 275–296).
- Olvera Yabur, Z. M. (2018). *Operaciones de concordancia en la adquisición temprana del español*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Orozco Arreola, A. M. (2019). *La adquisición temprana de la flexión nominal de plural en español. Análisis de contextos de uso en interacción natural*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rojas-Nieto, C. (2007). La base de datos ETAL. Etapas tempranas en la adquisición del lenguaje. Origen, descripción y metas de un proyecto. *Jornadas Filológicas 2005*, 575–599.
- Rowland, C. F., Fletcher, S. L., & Freudenthal, D. (2008). How big is big enough? Assessing the reliability of data from naturalistic samples. In *Corpora in Language Acquisition Research. History, methods, perspectives* (pp. 1–25).
- Sandhofer, C., & Smith, L. B. (2007). Learning Adjectives in the Real World : How Learning Nouns Impedes Learning Adjectives. *Language Learning and Development*, 3(June), 233–267. <https://doi.org/10.1080/15475440701360465>
- Tomasello, M., & Stahl, D. (2004). Sampling children’s spontaneous speech: how much is enough? *Journal of Child Language*, 31(1), 101–121. <https://doi.org/10.1017/S0305000903005944>
- Varela Ortega, S. (2005). *Morfología Léxica: La formación de palabras* (Primera). Gredos.